

## La lupa

### Gibraleón.

Aseguran testigos presenciales que en la noche del miércoles al jueves, en la que se produjo una oleada de ataques en Gibraleón contra vehículos estacionados en la vía pública, una 'casualidad' llamó la atención. Había numerosos coches rociados con spray de color negro y al menos uno con las ruedas rajadas. Sin embargo, uno de los pocos vehículos que escapó de la 'ira' del autor o autores de estas gamberradas fue, ni más ni menos, el vehículo propiedad del ex secretario local del PSOE, Juan Antonio Salas, el mismo al que la Guardia Civil descubrió escondida en la chimenea de su casa un perturbador para sabotear la señal de la televisión municipal, *Teleodiel*. Por cierto, muy cerca de donde se produjeron estos incidentes, que han indignado a los afectados, aparecieron días atrás unas pintadas contra los dos anteriores alcaldes, José Ramón Gómez Cueli y José Luis Rodríguez, del PP. Sin salir de Gibraleón, el nuevo aire que anunció a bombo y platillo el nuevo equipo de Gobierno también ha llegado a la tele local tras la destitución del periodista José Ángel González como director de la emisora. Lejos de la «despolitización» anunciada, el informativo de *Teleodiel* es una sucesión de noticias para el lucimiento de los nuevos mandamases del equipo de Gobierno y donde quien tiene el cometido de 'dar caña' es su portavoz, el veterano socialista José Martín. Se ve que Martín le ha cogido el 'gustillo' a eso de aparecer continuamente en la tele, ahora conocida como 'Teleserrato', y así lo mismo valora la actuación de la Guardia Civil el día de la *moción de la vergüenza* que de los sueldos que recibe el nuevo equipo de Gobierno, que considera normales. Martín ha llegado incluso a anunciar en la tele que todos aquellos que lo deseen pueden acudir al Ayuntamiento para conocer el sueldo que tanto él como sus compañeros recibirán. Pero cuando el nuevo equipo de Gobierno dice lo que percibirá se 'olvida' de incluir los suculentos pellizcos que recibirán por asistencia a comisiones, plenos y por participar en entidades como la Empresa Municipal de la Vivienda.

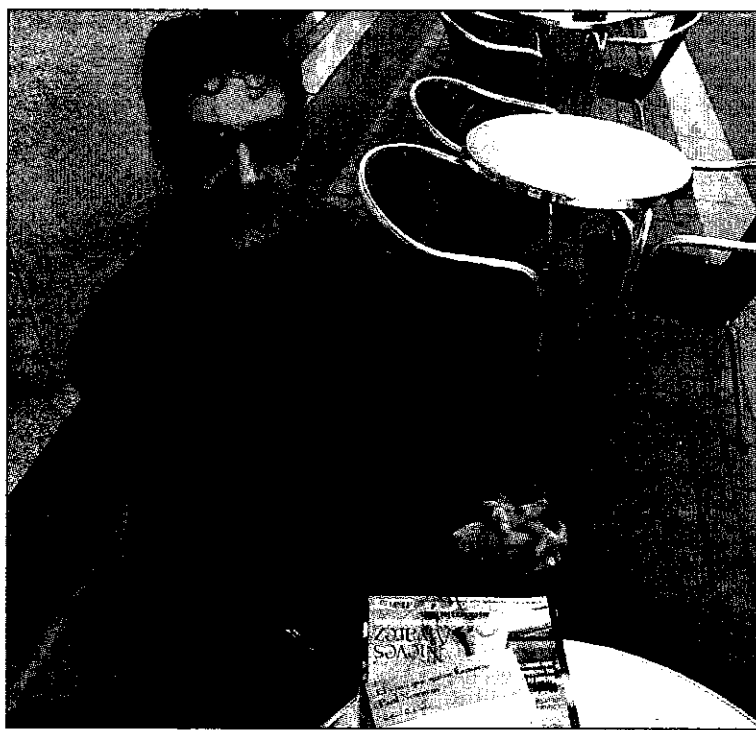
Mañana, a las ocho de la tarde, se presenta en la Biblioteca Pública de la Gran Vía, en la tradicional Casa de la Cultura onubense, 'El niño que quiso llamarse Paul Newman'. Es la novela ganadora del primer Premio Onuba, impulsado por la imprenta Ortega para cubrir el vacío que

padece la ciudad en lo que a este estilo narrativo se refiere. Regresa a casa Rafael R. Costa, un escritor onubense «de los de antes», de los que se dedica «a la literatura y no a la vida literaria» avanzando a pie y en solitario por un camino lleno de piedras y de muros, «cada vez más al-

tos», que es preciso superar. Llega a la provincia de Huelva con un libro «escrito desde el corazón» y una maleta cargada de galardones entre los que destaca el Premio Ciudad de Irún concedido el año pasado por su novela 'El caracol de Byron'.

### ONUBENSES EN SU MUNDO: RAFAEL R. COSTA

## El regreso de un escritor curtido



Rafael R. Costa, ayer, en la Gran Vía de Huelva. / ANTONIO LUIS DELGADO

### De perfil

*El niño que quiso llamarse Paul Newman* es una novela biográfica, de carácter intimista, que cuenta la historia del «último niño de la posguerra en Huelva», un personaje en descomposición que se aferra a sus recuerdos onubenses para salvarse. En primera persona, la novela alterna pasajes de la infancia onubense del protagonista, con secuencias de su vida adulta que, paralelamente, transcurre en Madrid. A pesar de las claras coincidencias, Rafael R. Costa asegura que no se trata de una novela autobiográfica, aunque sí refleja sus sentimientos hacia Huelva. Dicen los que la han leído que es imposible controlar las lágrimas en algunos pasajes y emocionarse con la Huelva de los cabezos, del río Odiel antes del puente, los cines de verano o el conocido café *La Sin Nombre*, «auténtico museo de personajes».

mismo y por eso sueña con un gran premio que le abra la puerta a los lectores. Después de muchos años de trabajo, parece que ahora empieza a recoger los frutos de una cosecha en la que sembró «para ser un escritor auténtico más que famoso». Y es que Rafael R. Costa entiende la literatura como un largo camino que unos recorren «en coche, en moto o a empujones» mientras que otros prefieren salvarlo andando, tropezando en cada

piedra y superando muros cada vez más altos.

Sus primeros éxitos literarios están escritos en poesía. Con 24 años se convirtió en el más joven ganador del premio otorgado por el Club de Escritores Onubenses, CEO, por *Cirea* un poemario emblemático ya, en Huelva, que revolucionó y desconcertó a todos por ser una poesía muy diferente a la que se hacía entonces en la ciudad. Le siguieron el Premio José María

Morón de la Cuenca Minera, fue finalista del Premio Juan Ramón Jiménez y un jurado presidido por José Juan Díaz Trillo y Juan Cobos Wilkins le concedió en 1991 el Premio Pablo Neruda por *Poemas Atlánticos*. Después daría el salto fronterizo, haciéndose con el premio alicantino Ciudad de Petrer, destacando también a nivel nacional por una poesía intimista y onírica, propia de un Rimbaud a la onubense, por la originalidad y simbología de unos versos, a veces dantescos, como los del poeta francés.

La prosa, a la que se dedica casi en exclusiva en los últimos años, le reportó sin embargo, su mayor triunfo. El año pasado, Rafael R. Costa se hacía con el Premio de Novela Ciudad de Irún, imponiendo su obra *El Caracol de Byron* sobre más de 200 títulos llegados de 15 países distintos para participar en el concurso vasco. No se distribuyó en Andalucía y por eso no llegaron a Huelva las extraordinarias críticas a un libro actualmente agotado, a pesar de sus ediciones con 2.000 ejemplares vendidos.

*El Caracol de Byron* es una novela de «ida y vuelta», de personajes que se marchan y regresan a un puerto de mar donde viven cuatro protagonistas golpeados por la vida. Es un libro cargado de referencias marineras, algunas de ellas, claramente onubenses porque dice Rafael que la huella del escritor siempre queda reflejada en sus obras. Prueba de ello es la novela en la que trabaja actualmente, *El oro de los tontos*, una historia que transcurre entorno a un barco tartesio, construido en una isla llamada Bakuta. Tal vez sea este proyecto el que se convierta en su trampolín definitivo o quizás otro que actualmente concursa en un prestigioso premio a nivel nacional del que la superstición impide al escritor dar más detalles.

La oportunidad para conocer a Rafael R. Costa y poder buscarle en los éxitos que vendrán se presenta mañana en la Biblioteca Pública de la Gran Vía. *El niño que quiso llamarse Paul Newman* es una «novela escrita desde el corazón», ubicada en la Huelva de los 60 y el Madrid de los 90 para contar una historia «que puede estar ocurriendo ahora mismo en cualquier lugar del mundo».



pasear por una playa solitaria...  
contemplar un atardecer rojo reflejado en el mar...  
disfrutar de la música de las olas...

Mazagón te ofrece un mundo de placeres todo el año. Un café, una comida, un paseo. Cualquier excusa es buena para concederle un capricho a tus sentidos. Date de un baño de sensaciones. Ven a Mazagón.

**Mazagón**  
todo el año

TURISMO  
en PALOS

Ciudad Descubierta de Océanos

PALOS - LA TABIDA - MAZAGÓN